

Isla Negra 10 / 398

casa de poesía y literaturas

marzo 2015 -

suscripción gratuita.

Lanusei, Sardegna, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistadepoesiaislanegra.blogspot.it/>

"La traducción, ¿es traición?/ La poesía, ¿es traducción?" - Po I-Po

1

Rigoberto Paredes

Santa Bárbara, Honduras – 1948 - 2015

Memoria del solo

¿En qué ajeno paraíso abandonaron
mi humeante corazón, quemado vivo, las mujeres que amé?
¿Bajo que cielorraso se desnudan
y muestran victoriosas el reino que perdí?
Yo, en cambio, nada guardo: ni dicha ni rencor.
Una a una me dieron la gloria merecida
y derrotado fui con sus mejores armas.
El amor es la única batalla
que se libra en igualdad de condiciones.
yo no pude escudarme, devolver las palabras
con la misma osadía, sin cuidar mis entrañas,
y los más leves golpes
me alcanzaron de lleno, a la altura del pecho.
Dado ahora a morir en cama extraña
(orgulloso de mí, en paz conmigo),
cierta gloria atesoro, ciertos nombres,
como el viejo guerrero que alivia sus heridas.

Nazim Hikmet

Salónica (actual Turquía) 1902 – 1963

Soy poeta,
silbando voy por las calles
y dibujando en las paredes
mis poemas en forma de rayos...
"Eres una aldea en las montañas
de Anatolia,
eres mi ciudad,
la más bella y la más desdichada.
Eres un grito de auxilio, quiero decir, eres mi país;
las pisadas que corren hacia ti son las mías.

Jorge Montealegre

Chile - 1954

Alta poesía

Todos los vecinos de mi barrio duermen siesta,
pero hay chicos que golpean puertas fastidiando:
piden pan y no dejan
escribir los mejores poemas sobre el hambre.

Jack Hirschman

Estados Unidos - 1933

Esta casa del hambre

A los niños estadounidenses que
van a la cama todas las noches sin comer

Esta casa del hambre tiene
millones de chicos adentro.
Tan sólo merecen un
desayuno y un almuerzo.

Los gordos de Exxon y Bechtel
han invertido millones en ellos.
¡Que hermosas ganancias para
poner frente al Rey Muerte!

Los bancos apestan con el hedor
de codicia sin mitigar.
Velocidad digital que abarca también
al señor, la señora y la señorita Indiferencia,

mientras que esos niños van a la cama
todas las noches sin poder poner
ni siquiera una taza de lingotes
en sus manos temblorosas.

Oh, ve a matar a los niños de otras
tierras, Estados Unidos, encantadora,
y echa tierra sobre los asesinatos que has
plantado en tu propio patio trasero.

Sigue insistiendo en ser una democracia,
pero esos ojos tristes y extraviados
saben en la oscuridad hambrienta
la verdad sobre tu fría mentira:

le vendiste todas las bolas de cristal
que guardaban en sus bolsitas a los
bravucones del barrio que aplauden porque
tienen claro que no las van a devolver,

has robado el pan que
clamaba por sus bocas para
amasar con él fortunas sucias
y, por eso, cuando por fin

logren dormir, te llamarán
en sueños La Casa Embrujada,
y hechizarán el sol sobre ti
para que te haga arder, de suerte

que los espíritus codiciosos huyan
y en los campos crezcan pronto
cosas buenas, que puedan ser comidas
por sus barriguitas hambrientas.

Piedad Bonnett

Colombia - 1951

Revelación

De niña me fue dado mirar por un instante
los ojos implacables de la bestia.
El resto de la vida se me ha ido
tratando inútilmente de olvidarlos.

Oscar Amaya Armijo
Honduras - 1949
Anarella

Anarella suena a música,
 por eso el poeta Rigoberto la nombró Musita y la enhebró en la blanda maraña de sus poemas
 allí musita en su mirada de alondra
 rondan los versos que alguna vez el poeta dijo en las cenas crepusculares de ayer
 hoy que el poeta se convierte en luz
 aleje las penumbras del dolor
 convierta Musita sus lágrimas en nardos
 pues el poeta vive en la poesía.

Roberto Quesada
Honduras - 1962
Poeta Rigoberto Paredes

Espío desde la ventana de mi estudio:
 In fraganti atrapo a Nueva York vistiéndose de novia,
 mientras Joan Manuel Serrat me transporta
 como en la máquina del tiempo de H. G. Wells
 y aparezco de pronto frente a vos poeta
 te veo no postrado sino durmiendo
 soñando con este que puede ser tu mejor poema
 saquearle un tiempo extra a la vida.

Allí te veo, me veo, nos vemos:
 Tú disfrutando de Vigletti, Zitarrosa, Milanés
 Yo alimentando mi pequeño universo
 —de muchacho flaco pueblerino
 recién llegado a la capital—
 que entonces limitaba en las cuerdas de Carlos Mejía Godoy,
 tal como me describiste al sumergirte en mis barcos:
 “Roberto llegó a Tegucigalpa con una piña bajo el brazo”.

Y contigo caminábamos aquella Tegucigalpa nocturna
 yo parecía tu Lazarillo pese a tu buen ojo
 celebrábamos la vida solo por celebrarla
 como las veces en casa de la poeta Clementina Suárez
 que desde que me la presentaste se convirtió
 en mi amiga y protectora de consejos directos:
 “No le hagás caso a los pendejos, vos seguí escribiendo.”

Hasta aquí me llega el aroma de tu especialidad
 de eterno aprendiz de chief
 de menú de un solo plato
 tu tortilla española
 esa misma que provocaba tal hambre en el poeta Castelar
 que lo hacía cantar ópera en italiano
 haciéndole segunda
 que más parecía quinta o sexta
 el poeta olanchano Rafael Rivera.

Sigue nevando en Nueva York
 y Serrat continúa perforándome los oídos
 hasta acariciar el alma.
 Y escucho la risa del poeta Galel Cárdenas
 siento la mirada de reojo del poeta Oscar Amaya
 las cejas y risita contenida por la incredulidad
 del poeta Efraín López Nieto
 y el relato nostálgico del poeta Rigo

de érase una vez en Barcelona...
 La llegada sin aviso
 sin tocar la corneta
 de Roberto Castillo.

La nieve no se detiene tampoco Serrat
 y aparece el poeta Jose Luis Quesada
 junto a Rigoberto encaramados
 en un tractor de la Standard Fruit Company
 visitando a Castelar, visitándonos.
 Yo era aquel niño jugando a los carritos
 con sus hermanos, pero desde ya inclinado hacia los libros.
 Saludaba a los poetas con rapidez infantil
 acostumbrado ya a ellos pues también nos visitaba
 el poeta Roberto Sosa, su esposa doña Lidia y sus hijas.

La nieve se acentúa sobre Nueva York:
 Y te imagino poeta Rigo
 como me contabas cuando me escribías desde Europa
 caminando junto a Roberto Armijo
 por la rue André Antoine
 ambos desnudando con ojos ultraequis
 a las abrigadas muchachas de Paris.

De Paris otra vez a Teguz:
 Caigo en tu Café Paradiso y te sorprendo
 jugándole la vuelta de eterno muchacho
 a tu Musita eterna
 Anarella
 Por allí suena el cuatro del único Jerónimo
 interrumpiendo el relato de Juan Domingo
 de hermosas chicas conquistadas
 solo en su mente.

Continúa nevando en Nueva York:
 Y Serrat no se cansa
 y yo te pido poeta no nos hagás como a Penelopé
 Regresa regresa
 No para de nevar esa nieve diferente
 lo sé
 diferente
 lo sé porque me ha humedecido los ojos.

Nueva York 5 de Marzo del 2015

Eugenio Montale
Génova, Italia – 1896 -1981
Costanera

El soplo crece, lo oscuro se ha fragmentado,
 y tu sombra sobre la frágil
 empalizada se encrespa ¡Demasiado tarde
 si quieres ser tú misma! De la palma
 se arroja el topo, el rayo está sobre la mecha,
 sobre las larguísimas pestañas de tu mirada.

Versión del italiano, Gabriel Impaglione

Samih al Qasem
Zarqa, Transjordania (actual Jordania)- 1939 – 2014
Te quiero

No te arrepientas,
 No tiendas la mano para socorrerme,
 Permíteme quererte
 Como ama la muerte.
 Te quiero como ama la muerte.

Carlos Machado
Muritiba, Bahia, Brasil – 1951
Pássaro de vidro (2)

quanto mais escancararas
 teu íntimo de vidro
 quanto mais descortinas
 o avesso dos sentidos
 mais o que revelas
 deixas escondido

Luis Rogelio Noguerras
La Habana, Cuba – 1944 - 1985

Ahora sé
 que el poema, antes de ser las líneas trazadas
 con prisa,
 es la conversación en el café,
 la sonrisa azul de Blanca Luz,
 la muerte de este hombre,
 el apretón de manos o la vida entre dos.

Ahora sé
 que trazar estas líneas
 no es
 sino la forma última de hacer la poesía,
 el último acto del poema,
 la función de trasplantar la vida a la hoja.

La poesía empieza en todas partes
 y termina siempre en los papeles.

Arte Poética

Eunice Odio

San José de Costa Rica -1922 – 1974

Satchmo liroforo

¿Te acuerdas, Louis Armstrong,
del día en que viajamos por un corredor de sonidos
que amábamos hasta la muerte?
¿Recuerdas la onomatopeya que no salió al paso
y que nos dio un trono de un solo golpe?
Parece mentira, Louis, amor mío,
que hayamos compartido tantas cosas,
tantas ramas
y tan gran número de espumas.
Parece imposible, Louis,
que entre nosotros se deshagan
las formas del azul que nos acompañaban;
que tú, dardo, arma del ángel vivo,
te lances a donde nadie podrá reconocerte sino por tu alegría,
por tu voz de durazno,
por tu manera de prolongarte en la luz
y crecer en el aire.
No creo que haya desaparecido del mundo
la manada de resplandores que nos seguía.
Más bien creo que se ocultan en el tiempo
y que no será consumidos.
Tú, continuación del fuego,
pedestal de la nube,
desinencia de mariposa,
andas hoy al garete entre harinas
y entre otras materias incorruptibles que te guardan
como guardan a todos los justos,
a todos los hermosos
cuya hermosura viene de lejos y no se va nunca,
y se incendia cada día
igual que la altura.
Satchmo, querido hasta la música,
soñado hasta el arpegio,
las arpas de David y sus graves de cobre
te están tocando el alma
y los clavicémbalos el cabello sin fin.
Ricardo Wagner está de pie, aguardándote en una azotea tetralógica,
lleno de flores que andan y crecen continuamente.
Ricardo Wagner está en sí mismo
viendo que llegas al dominio de los cristales,
armado de la trompeta bastarda y de la baja
tocando un son del viento,
sonando como un trueno
recién nacido, y húmedo y perfecto.
Y yo, sombra sonora del futuro
también estoy allí,
soñada por dos cuerpos transparentes
que se besan y funden y confunden
en la gran azotea tetralógica
donde todo es tan claro como Dios
y el amor
y los árboles.

“La poesía es estado afiebrado, de necesidad, algo que no podés evitar, es un vómito, una centella, un rayo que te pega y lo tenés que largar, no hay otra forma.”- Hugo Di Taranto

Adriano Corrales
Costa Rica
En la barra

A Alfredo Trejos

1.

Como los Centauros
anclamos la mañana de tu cumpleaños
pasaron lunas soles distintos astros
cantantes con guitarras desdentadas
acróbatas de aro y fuego milenario
artesanas con malabares en las pestañas
los amigos abandonaban la escena de a poco
Ella también con el turista de turno
o el vendedor que apalabraba a plazos
otras siluetas recortaban las tardes:
estudiantes impresores cuidacarros
trabajadores del césped y la pancarta
artistas y poetas que palmaron antes
persistíamos en el diálogo
con el otro abismado en contra plano
como pesadilla sobre barniz de preciosa madera
así se deslizaba la de amplios muslos
en busca de espuma humo nieve
acoplándose en el estribo o en mis regazos
y muchas otras
desaliñadas encubiertas desalmadas
circulan aún requieren espuma nieve fuego
tubitos de estaño

2.

Como los Centauros que no sabían beber
pero no te avergüence lo mismo le ocurrió
a otros ilustres como Baudelaire Edgarpó
Dylan Thomas, Pessoa y Carlitos el del Sheraton
siempre en la brecha entre muchos otros

desde hace numerosos años
entonan la canción desafinada
el poemita adobado y chillón de amanecida
con ringlera de sombreros chamuscados
espuelas melladas en la cabalgata del regreso
antifaces de marea alcalina para otro fondeadero
pegan la hebra con fantasmas que me nombran
(señalan otro sitio bajo la interminable lámina)
bucean por los cuatro puntos del oriente
esperanzados en una dársena un claro de selva
que no sea el ferruginoso desboque de espigas
instruyéndome a sucumbir en la placidez de la playa
con dos líneas blancas como espuma para el regreso
de quienes no conciben el tiempo descifrado
por el narizaso en la pedagogía del cerdo

por eso exijo que abran las ventanas
pero la oscuridad es similar afuera

¡grito!

(la confidencialidad del escarnio
no se liquida con más tragos ni pases:
acarrea la miseria propia en su salario)

Yelba Clarissa Berríos Molieri

Nicaragua

El recinto solemnísimo de la memoria

De noche en el sopor del horizonte del sueño
nado en etimologías
soy de recordar las semillas de donde nacieron
los primeros vocablos
lío signos imágenes de presentes con remotidades.
De noche los vericuetos del corazón se tornan tinta
en el recinto solemnísimo de la memoria
laanacronía tan solo observa la pieza sacrosanta
el convento final donde se clausuran todos los recuerdos.
Yo guardo en mi estómago la prosodia más grave aun
que el secreto remoto de los stradivaious y su música
y me hundo salvífica en los hondos mares donde nadan las palabras.
Así como los barcos hundidos
brotan las palabras encendidas desde el fondo del agua
los mares feroces regurgitan donde la metáfora brama
tan ilimitadamente que no logramos mirar
el otro lado del horizonte del cielo.

Desde un tiempo futuro próximo pasado

Luis Ángel Marín Ibáñez
Zaragoza España - 1952
El silencio del verbo y la custodia

La palabra y su vacío
absoluto
ocultando el carácter
sagrado
en el momento de ser
concebida.

Hinchando velas
hacia el perfil
presuroso
del hombre duplicado.

Atenta a la cosecha
que deshoja el desierto
para restituir
la sorda profundidad.

Como si fuese
un dédalo sin reposo
en busca de la adivinación
de su silencio.



Almudena Guzmán
Madrid, España – 1964

1

Una mujer de ron y esmalte negro,
flequillo y vagina cosmopolitas,
me abre sus piernas tras los cristales del mueble.

Es la niebla

2

Veladamente,
descorriendo pestillos,
ha llegado hasta mi cuarto
una pantera translúcida con la piel de diamante
que me morderá la nuca cuando menos lo espere.

Es el deseo.

Ronald Briedis
Letonia - 1980

Silencio
como el anterior a que el mundo fuese creado
La bruma se desliza sobre el río
se enreda en los arbustos de la orilla
tiemblan leves gotas sobre una rama
y de pronto un brote
en su nido un pichón se mueve

Silencio
como el anterior a que la primera palabra
fuera pronunciada
Las campanas de la iglesia se lamen los labios.

Juan Luis Panero**Madrid, España – 1942 -2013****La memoria y la piedra***(México)*

La luz del sol sobre los muros,
 la resaca, las voces que te cercan,
 los árboles que al fondo se dibujan,
 los recuerdos que secan más tu boca,
 el implacable escenario de tu herencia.
 Sin embargo has venido, has vuelto
 a recobrar tu patrimonio abandonado,
 el espectro que tú llamaste vida,
 lo que fue, lo que los años han dejado.
 Palabras tropezadas de pasión,
 violenta lengua, piel derramada entre las manos,
 lo que fue, carne entregada, saliva, sangre,
 temblor, caliente olor, dos cuerpos enlazados
 rodando para siempre hacia la nada.
 Aquí, en esta pequeña calle, en ese apartamento
 -cuyas paredes todavía se levantan detrás de la memoria-,
 sentiste el terco aliento del deseo y del odio,
 la ternura y la furia recorriendo tu piel y sus rincones,
 inventando su camino de fuego entre los muslos,
 y aquel pelo y los húmedos, ocultos labios,
 y los dientes mordiendo y la mirada ciega.
 Hoy has regresado -siempre regresas a esta ciudad
 donde la piedra venció al tiempo hace siglos-
 y esta mañana de agobiante verano,
 mirando la nieve lejana en los volcanes,
 has buscado, junto a un portal perdido,
 tu devastado origen, el territorio de tus sueños.
 Mientras enciendes -temblándote la mano-- un cigarrillo
 sabes que aquí tuviste todo y no tuviste nada,
 sino este sol sobre los muros y los árboles.
 Igual que ahora, cuando otra vez la luz te ciega
 y el humo del cigarrillo rememora borrosas figuras,
 vagos gestos con los que te consuelas,
 cuando palabras, cuerpos, son ya sólo sombras
 -sombras a plena luz, humo en los ojos-,
 fantasmas que la resaca solivianta.

*De "Desapariciones y fracasos"***Andrés Eloy Blanco****Cumaná, Venezuela -1896 -1955****Bestiario****El caimán**

Es el Capitán del Río;
 viejo zorro dormilón, viejo Neptuno,
 con ese dolor de eternidad
 de los que se salvaron del Diluvio

En la playa candorosa
 alza su boca abierta el Capitán del Río
 como si fuera echando hacia los cielos
 las almas de los que se ha comido.

Viejo zorro, compadre del filósofo,
 ¡sospechoso, como el lomo de un libro...!

Álvaro Jorge Olmedo

San Juan, Argentina

El imperio y sus colores

rociada de champaña y glamour

se presenta en la meca

la temporada primavera –verano

en esta naturaleza de hongos y mortales

un soplo ondeado llega

vestido de serpiente

envuelve estrangula

y entonces expira silencioso

en su huida alguien

pende del cuello

otro famélico mientras

otro babea el festín

por fin

hay conciliación

y los modistos dicen

que manzana y turquesa

serán los colores de moda

Tomado de Poemania 171

Giuseppe Ungaretti

Italia – 1888 - 1970

La muerte meditada -Canto quinto

Has cerrado los ojos,

nace una noche

arrullos de falsos huecos,

de ruidos muertos

como de corchos

de redes caladas en el agua.

Tus manos se hacen como un soplo

de inviolables lontananzas,

inaferrables como las ideas,

y el equívoco de la luna

y el balancearse, dulcísimos,

si quieres posármelas sobre los ojos,

tocan el alma.

Eres la mujer que pasa

como una hoja

y dejas en los árboles un fuego de otoño.

Günter Grass

Danzig, (actualmente)Polonia – 1927 (reside en Berlín)

Varados

Tras empinado ascenso,

hasta llegar más alto que las nubes

y más arriba aún,

Ícaro e Ícara se precipitan

más rápido de lo previsto,

pero aterrizan suavemente en las dunas,

donde -más empinado aún-

planean el siguiente vuelo.

Ruperta Bautista Vázquez
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Jun bats'iech o (lengua zotzil)

Ch'ayemalk'opo'ntonaletik ovil xnoplajan
snopbikyutsilsvilkilelekilal.
Ko'olsap'lajetel
texchinamvo'ne tana osilk'akal.

Unen bek'satiletikxk'elajet x-uletikxchi'ukya'lel
xpa'etik te svelalpak'tajk'op,
chi'inbil te slametelsvulvunelslo'ilyo'nton
tastusanxchapansmelolal li melele.

Jtsopantsviniketik
teoyiktestup'enik'ikyakilxvulajan:
"Junukyutsil li me'onetike
a' li a'ikstsatsal yip sva'lej li jk'ulejetike"

Li ik'esvinajesbesjik'junelyo'ntonjunkerem,
milbilbatelskojsyajemalstaoj
teyik'alpukujilxch'ulelpochanjlo'lavanjetik.

Te svuchvunel li melele
x-antalexchi'bajel
cha'i li jsolel jun lo'lael li ich'eltamuk'e.

En una realidad

Ideas confusas meditan en el vacío
el cuerpo de la democracia.
Pálida coincidencia
en la mente de un tiempo joven y viejo.

Pequeños ojos con miradas y frías lágrimas
ambulan en las avenidas de la falsedad,
la silenciosa voz de su pensamiento
lo acompaña a descifrar las reglas de la verdad.

Mientras una congregación de hombres y mujeres
en la convulsión de su ética mencionan:
"Bienaventurados sean los pobres porque de ellos
depende el reino de los ricos"

El viento refleja el suspiro del corazón de un niño,
muerto por heridas fabricadas
en las negras entrañas de conciencias falsas.

Entre los latidos de la verdad
nace la tristeza del sentimiento
de una igualdad engañada.

Aurora Luque
España - 1961
Problemas de doblaje

En la toma perfecta, cuando el guión es bueno
y los actores fingen dignamente ser héroes,
el tiempo marca estrías, va apagando
uno a uno los focos y la banda
sonora se interrumpe.
Sensación de pantalla desgarrada
la insuficiencia siempre de vivir.
Qué frágil la película
que intentamos rodar en esas horas
para sesión privada y clandestina
en la pantalla interna de los párpados.
Un insípido tono pudoroso
de noche americana
en las irisaciones del deseo,
ni siquiera el siena matizado
del pasado indoloro nos acude.
Sueño de gabardinas
por calles satinadas de humedad,
labios muy densos, casi
negros desde la sala. Juventud,
cinta de celuloide erosionado,
un guión mediocre,
Problemas de doblaje.

André Breton

Normandía, Francia – 1896 - 1966

Última recogida

La carta que espero viaja de incógnito en un sobre
 La estampilla la cubre y allende
 Esa estampilla está sellada por el zodiaco
 Se hace mucho esfuerzo para descifrar mi nombre en su festonado
 Cuando me alcance el sol se habrá vuelto frío
 Habrá escombros en la *Place Blanche*
 Entre los cuales se distinguirá mi decisión
 Semejante a una rueda de ardillas
 La abriré con un golpe seco de remo
 Y me dispondré a leer
 Lo que no dejará de provocar una aglomeración de gente
 Pero no me detendré
 Las palabras jamás oídas desaparecerán
 Serán una llamarada y lucirán en una jaula de amianto
 Suspendida en el árbol de las adivinanzas
 La carta que espero tendrá el color de veleros extintos
 Pero las noticias que me traerá sus formas de rocío
 Reencontraré en esas formas todo lo que he perdido
 Esas luces que mecen las cosas irreales
 Esos animales de metamorfosis que me han vuelto razonable
 Esas piedras que pensé lanzadas para perderme a mí mismo
 Cuán mínimas son las dimensiones de la carta que espero
 Con tal que no se pierda en las partículas de veneno

versión al castellano, Armando Rojas

Odalys Leyva Rosabal

Cuba

Del otro lado del espejo

Su padre le entregó a la tormenta,
 lo pintó de hojarasca
 haciendo un ser extraño para todos los ojos.
 Eran manos que trazaban la sombra,
 Mustios sueños rodeados de barnices
 (no se va a parar este siglo
 por sus peripecias al amanecer).
 Un paredón a los espejos de la identidad,
 a los espíritus cercanos.
 Las bañaderas brillan por el rumor de los desnudos.
 El agua es presencia sobre la creación que envuelve
 su acertijo.
 Magia de imágenes entre balcones
 para descubrir cuerpos horizontales.
 Los hombres simuladores y venturosos invitan a la faena,
 pasión de cuchillos como lenguas,
 el trono con su solapín
 y yo detrás del catalejo en esta noche.

Meditación del cuerpo, Editorial Ácana, Camagüey, Cuba, (2005);

José Emilio Pacheco

México - 1939 -2014

Mar eterno

Digamos que no tiene comienzo el mar
 Empieza donde lo hallas por vez primera
 y te sale al encuentro por todas partes

Rira Abbasi

Irán - 1958

Poetas de paz

Nosotros, niños del mundo,
con los Estados Unidos de América, cruzamos una
palabra,
Nos fruncimos,
Hacemos una objeción,
Protestamos:
No más guerra en el mundo:
Ya es suficiente.
Ya es suficiente.
!Qué sueños los que tenemos en las noches!
¡Sueños de horror!
¿Y si han herido a mi papá?
¿Qué sería de nuestra casa apagada?
Querida Ángela, di que nos hagan el favor.
Oh, niños del mundo.
¿Qué Puedo yo decir a nosotros?
Me avergüenza
Decir de dónde vengo.
Se llevaron al frente a mi papá
Y forzaron a pelear a mi papá
¿Con quién está peleando?
¿Quién responde mi pregunta?
Oh, papá, ahora recuerdo
Tú nunca entraste a mi habitación
Sin antes tocar la puerta
!Oh, niños del mundo!
Cuando veo, me avergüenzo.
Como un lobo en las calles de Bagdad,
Mi papá vagabundea con el enano del Tío Sam,
Destruyendo las puertas
Con sus botas puntiagudas.
Oh, niños, díganle al mundo:
¿Qué bebé sin dientes tiene un arma?
¡Oh, niños!, me siento avergonzada.
Cuando veo a mi papá
Destruyendo las casas, asesinando madres y a sus
bebés
¡Oh, niños!
¡Oh, niños!
¿Cómo puedo decir de dónde vengo?
Me siento avergonzada.
Me siento desgraciada.
Nosotros, los niños del mundo,

con los Estados Unidos de América cruzamos una
palabra.

Cada tierra posee un tesoro,
Hierro y oro y acero
Tabaco, azúcar, aceite y trigo
Uvas, dátiles, olivos y mares infinitos.
En el mundo de los niños
Cada cosa tiene un valor
Sus banderas tienen un color, tienen una forma,
Tienen una estrella, una luna.
Con un sonriente sol naranja
¡Observen los dibujos animados!
¡Observen los animales de la selva!
El ratón y el gato son amables,
Ellos aman a sus niños.

¡Vergüenza debería darles!
No es tan difícil conseguir un pedazo de pan.
No requiere de armas ni de guerras.
Cada casa tiene una puerta y una ventana,
Un papá, una mamá y unos niños
Que necesitan paz y comodidad.

Los niños necesitan estudiar y ser felices,
Ver partidos de fútbol, flores bonitas y nadar.
Ellos quieren crecer,
Oodian los malos sueños,
Quieren pensar,
Les gusta volar como la golondrina
Con una rama verde en su boca.
Volar alto y sembrar olivos en la luna.
Seamos amables los unos con los otros,
Sin importar cuánto pan, cuántos niños
Se aprecien entre ellos,
Cantemos con un alma sana,
No necesitamos más pan ni un gran vientre.
Ni más armas ni hombres heridos en las batallas
No tiene sentido la hostilidad.
Si somos amigos
Si somos buenos vecinos,
Podemos tomar prestado, brindar agua y pan.
¡No necesitamos ninguna guerra!
¿Por qué son tan costosos los cohetes?

Traducción de Tallulah Flores

Antología Internacional de Poemas para la justicia social en el mundo- WPM, 2013

Julia Gil

Tenerife, Islas Canarias

Haikus

En Isla en paz, 2012.

Estas sabinas
Gritan, insultan, claman
A nuestras sombras.

Mahmud Darwish**Palestina – 1942 - 2008****Vendrán otros bárbaros**

Vendrán otros bárbaros. Raptarán a la mujer del emperador.
 Sonarán los tambores.
 Suenan los tambores para que del Egeo a los Dardanelos los caballos se alcen sobre los cadáveres.
 ¿Y a nosotros qué? ¿Qué tienen que ver nuestras esposas con una carrera de caballos?

Será raptada la mujer del emperador. Sonarán los tambores.
 Ya llegan otros bárbaros.
 Bárbaros que llenan las ciudades vacías, apenas altas sobre el mar,
 más fuertes que la espada en tiempos de locura.
 ¿Y a nosotros qué? ¿Qué tienen que ver nuestros hijos con esta estirpe de impudicia?

Sonarán los tambores. Ya llegan otros bárbaros.
 Es raptada de su casa la mujer del emperador. Y en la casa se gesta la expedición militar que devuelva a la favorita a la cama de su señor.
 ¿Y a nosotros qué? ¿Qué tienen que ver cincuenta mil muertos con este casamiento atropellado?
 ¿Nacerá un Homero después de nosotros?...
 ¿Abrirán las epopeyas sus puertas a todos?

*Traducción de Luz Gómez García***Pedro Du Bois****Brasil****Antepassar**

No antepassado o silêncio sepulcral do desinteresse com que me debruço ao destino. O passar dos anos amiúda a incosequência de seguir em frente. Alardeio o futuro em progressos e não aprendo a exteriorizar sentimentos

- em laboratórios tentam novo paradigma humano
 feito gesto e plástico.

Aos antepassados rendo glórias em datas pré-fixadas. Denomino ruas. Fixo placas.

- no fim do corredor chora o passado: triste rosto à imagem.

*(inédito)***Asdrúbal Meléndez****Venezuela****Concilio**

Un alma nada más
 Para todo
 Nos alcanza.

En: Glorioso Animal Antología (1956- 2010) Monte Ávila Edit. Latinoamericana, Caracas- 2012

Eduardo Espósito
Paso del Rey, Argentina
Visión parabólica

Se te escapó la tortuga?
 Ya no estás en edad
 para atrapar quelonios
 ni perseguir milagros
 Esta es la crónica de tu
 ríspida carrera:
 Una caja de zapatos perforada
 y esa cosita inútil respirando
 para enmendar pretéritos
 La lechuguita del amor
 (aquel delivery azaroso
 que se enquistó en el píloro)
 extravió tu dirección
 siguió de largo
 Hoy te lame el vacío
 con tu chapa en la puerta
 con tu cajita intacta
 con el cuore en el freezer
 con el sino asfixiado
 Y tu tortuga muerta.

Poema inédito

Antônio Francisco da Costa e Silva
Amarante, PI, Brasil – 1885 -1950
Sou como um rio misterioso

Sou como um rio que, de tanto
 Refletir sombras, se tornou sombrio...
 Rio de dor, rio de pranto,
 Ninguém sabe o mistério deste rio.

 Rio de dor, rio de mágoas,
 Ocultando as imagens que refletés,
 Rolam em meu ser as tuas águas,
 Sob a treva e o silêncio, como o Letes...

En Poesia.net, 315

Rodolfo Godino
Córdoba, Argentina – 1936 - 2014
Arte poética

El poema busca la mediación:
 su móvil aura se anuncia
 a la conciencia expandida.
 Cuando el desorden refluye,
 para encarnarse baja, tránsito
 que no cambia ni redime:
 sólo hunde la carga que transfiere.
 Sin instrucción sobre su curso,
 orientado por percepciones,
 no circunstancias,
 se trama, trastornando todo plan:
 ya ha sido fijado por legiones
 a las que su clave se otorgó
 y con ella la dilución de la vida.
 La vida por un murmullo inmortal.

Gran cerco de sombras, 1982.

Juan L. Ortiz

Gualeguay, Argentina – 1897 -1978

estos hombres

Estos hombres que vuelven,
sienten la gracia
de los puros espíritus
del crepúsculo?
Se diría que sí.
Parecen flotantes
fantasmas pálidos.
Los que están parados
en las puertas
frente al dulce abanico de la luz última
—nobles estatuas de melancolía—
sentirán aún más
la caricia de impalpables alas extrañas?
Ah, si ciertamente fuera así,
una serena dicha fuera nuestra.
Pero aquél hombre vago sólo siente
que a la inseguridad terrible de su vida
se une la tierra negra,
que en su casa deshecha no le espera la lámpara
rodeada de risas,
sino un montón oscuro
de infantiles figuras contraídas,
y la desesperada, femenina, pregunta cotidiana.
Pero yo sé que un día verás, oh hermano mío,
en el horizonte,
temblar, bajo el rocío, para ti, limpios jardines...

Jorge Luis López Aguilar

Ramos Mejía, Argentina - 1950

*“Aquí estamos, menores que el sueño.
Pero en la gracia de la tensión.”
-Fulvio Milano*

Sabiendo que tenemos un tiempo limitado
pequeños, y sujetos a lo imposible
ardiendo en fiebres secretas, o guardando
el sabor de lo perecedero.

Sin merecer el mármol, ni siquiera
la claridad de una comunicación.

Tan conscientes, que pena,
de lo poco que importa la carga que pongamos
en nuestro empeño, con el fracaso asegurado

Y vibrando hasta el fin.

En Cantor secreto, Ediciones Último Reino, Buenos Aires, 2006

Ernesto Mejía Sánchez

Nicaragua – 1923 -1985

Arte poética

Un poema
que no más
se llame
la vida.

César Bisso

Santa Fe, Argentina – 1952

El nadador

El río es lluvia en una gota hueca,
torbellino inacabable,
arco de fuego sin malicia,
lengua que lame su cuerpo.
Una mano que sostiene la tierra.

Nado, sin pudor.

En: Permanencia, Ediciones Juglaría, Rosario, 2009

César Cantoni

La Plata, Argentina – 1951

05.05.05 – El tío de Villa Crespo

Cada mañana, al despertar,
leía invariablemente el diario
sentado sobre el inodoro.
Y toda la belleza del mundo le sonreía,
desde una de las paredes,
en los labios sensuales
de una chica de calendario.

En Diario de paso, Ediciones Hespérides, La Plata, 2008

Jorge Ariel Madrazo

Buenos Aires, Argentina - 1931

Presencias

ELLA, la que murió,
quiso brindarme hoy el blanco té del
atardecer. Llegó con sonrisa
y la usual falda azul
Abriole padre la puerta
el distante saludo.
Ellos los remotos ocupan el brocal
el no aire
allí donde pesan sus cuerpos
faltantes
Ella la no viviente
sonríe vivísima y feliz
las manos únense al libar el azúcar
sin carnadura la blusa infla el ala
los soleados cabellos un rayo solar en
el ventanal
Volaba el alborear de la memoria
el verano su amor oloroso
el sin tiempo meciendo su barca
Ella la que no está
aquí estuvo y está
en el trasmundo donde sonrío
y bebo el blanco té
Padre háblale (el triste)
yo los miro y sonrío
Yo el para siempre ausente
en esta escena

del libro inédito: «Ayer decías mañana»

Nicanor Parra

Chile – 1914

Test

Qué es un antipoeta:

- un comerciante en urnas y ataúdes?
- un sacerdote que no cree en nada?
- un general que duda de sí mismo?
- un vagabundo que se ríe de todo hasta de la vejez y de la muerte?
- un interlocutor de mal carácter?
- un bailarín al borde del abismo?
- un narciso que ama a todo el mundo?
- un bromista sangriento deliberadamente miserable?
- un poeta que duerme en una silla?
- un alquimista de los tiempos modernos?
- un revolucionario de bolsillo?
- un pequeño burgués?
- un charlatán?
- un dios?
- un inocente?

un aldeano de Santiago de Chile?
Subraye la frase que considere correcta.

Qué es la antipoesía:

- un temporal en una taza de té?
- una mancha de nieve en una roca?
- un azafate lleno de excrementos humanos como lo cree el padre Salvatierra?
- unespejo que dice la verdad?
- un bofetón al rostro del Presidente de la Sociedad de Escritores? (Dios lo tenga en su santo reino)
- una advertencia a los poetas jóvenes?
- un ataúd a chorro?
- un ataúd a fuerza centrífuga?
- un ataúd a gas de parafina?
- una capilla ardiente sin difunto?

Marque con una cruz la definición que considere correcta.

Jaime Quezada

Chile - 1942

Retrato hablado

Digo pan
Y la mesa extiende su mantel
Como un cuaderno de dibujo
Y en un abrir y cerrar de ojos
Ya no existe el pan
Ni la mesa
Ni el mantel:
Sólo el retrato hablado de mi hambre.

Jaime Huenún
Valdivia, Chile - 1967
Purrún

Yo la miro
danza
canelo florecido lleva en sus manos
danza
sus pequeños pies llenos de tierra
danza
flores del ulmo y miel en su cabello
danza
ríe y danza
bebe su muday
Yo la miro
yo no danzo
y el polvo que levanta el baile
me oculta
ante sus ojos

*Purrún: baile colectivo usado en el "nguillatún" y otros ceremoniales.
En Ceremonias, Chile, 1999*

Miguel Crispín Sotomayor
La Habana, Cuba
Ingenuidad

El mundo se derrumba
y yo sigo pensando
que todo ser es bueno.

La ciudad se derrumba,
mi calle, mi casa, mi cuarto
y yo sigo pensando
que alguien vendrá en socorro.

Tú cruzas la calle
abrazada a tu esposo
y yo sigo pensando
que todavía me amas.

José Manuel Briceño Guerrero
Palmarito de Apure, Venezuela - 1929 - 2014

Ni la Ciudad Prohibida quise volver a visitar.
Ni la muralla larga que nadie es bueno si no la ha recorrido.
Ni el mudo ejército de arcilla que arranca en vano del olvido
a un soberano ingenuo.
Ni los altos palacios obscenamente expuestos por dinero al
ojo de la plebe.
Ni las pagodas ni los retratos ni las estatuas de falaces panteones.
Son forma externa, pasada, basura esplendorosa de un camino
en movimiento tan vivo y palpitante ahora como antaño.
Generando obras nuevas.
Quise sentir de cerca la respiración del invisible ser interno.
En su palabra.

Fte: Unión libre 218.

Georgina Herrera

Jovellanos, Matanzas, Cuba - 1936

Reencarnación

Como será si vuelves
y yo también,
sin que sepamos
que fuimos ya; sin un indicio.
Ser otra vez, sin más destino
que encontrarnos así,
como si nunca.

Quiero llegar a ti y que tú vengas
en despacioso viaje, como
tú sólo sabes.
No tener más destino
que el de siempre.
Asombrarnos los dos.

No importa que paguemos
deudas que no sabemos cuales fueron,
pero que vuelvas
y venga y, para estar juntos,
queriéndonos, mientras
se hace palabras sobre mi piel
aquel asombro tuyo al descubrirme;
yo, asombrada también.
Que me concedas lo que ya me diste,
que nuevamente
me prometas lo que sí cumpliste.

Victor Valera Mora

Venezuela- 1935 -1984

Más que homo ludens

Esa rosa atravesada en la conversa
puede ser el anuncio o el destello
lo digo yo que he pasado y visto pasar
terribles situaciones
Entonces
si la poesía no es hecha por todos
el asunto de los llamados buenos poemas
está en que los seres y las cosas
inmediatos al poeta sufren la tragedia
Por eso el desamparo y el terror
de semejante aventura.

Müesser Yeníay

İzmir, Turquía - 1984

Caravasar de la noche

Esta noche
aquí debería ser
danza de palabras

-en el caravasar de tu gloria-

esta noche estoy tan regocijada como los prados
que vieron el sol

y llena con la existencia de mi sueño.

Lina de Feria

Santiago de Cuba, Cuba -1945

Poema para la mujer que habla sola en el Parque de Calzada

en tu sombrilla de huecos no se comprende ningún rumor
 se cuentan las historias de todas las ciudades que perdieron el
 mar
 de los sitios donde no se pudieron levantar más que ruinas
 donde a veces nada valió la pena
 y deseabas tantas manos improbables
 que terminaste siendo un gajo contra el suelo.
 hablabas para creer
 y ahora incrédula de los parques
 incrédula de los hombres
 incrédula de ti misma
 creces de la incoherencia como un golpe humano
 como algo ante lo que uno tiene que quitarse la mirada
 o sentir como un enrojecimiento ante la falta de tradición
 ante el nada que dejar
 alguien descarriló tus márgenes
 y ahora nos arrancas de tu tiempo
 para dejarnos en la categoría de sombras que no respetas
 desclasados del cuerpo frente a ti
 bien quien tienes tú razón
 y apenas si la crítica vale
 si la denuncia mía no es otra cosa
 que el instinto de sentirte animal nuestro
 especie nuestra
 posibilidad y término nuestro.
 (que eras como cualquier ser lógico y ahora la soledad te abrume
 y nadie te detiene y nadie podría detenerte)
 ¿qué serías en el antes,
 la madre, la concertista, la prostituta,
 la que tenía el tedio, la alienada, la del amor platónico,
 la asexual, la torpe, la que no tuvo continuación?
 eres patética y extraordinaria
 si mientes mientes con tu verdad
 y así te vemos algunos con tu banco con tu sombrilla
 con tus labios pintados por fuera con una línea de temblor
 haciendo tus cuentos que nadie recuerda
 y eterna como un retrato
 estoy segura que sabrían oírme si digo que eres
 un personaje de antonioni o de buñuel
 que serías un absoluto para dostoyevski
 y que tus manos son para chagall
 estás cercana a ellos de alguna manera
 como lo estás de mí en algún sitio común de la vida
 mujer que habla como a martillazos
 nadie hablará de ti pero te quedas
 vergüenza que repite su canción
 fuera de moda es cierto
 frente al teatro de calzada y d.

de Casa que no existía

Carmen Isabel Maracara

Venezuela

Cercana a tus orillas

V

Acuéstate.

Desvistámos la noche.

“Como arena”, Monte Ávila Editores Latinoamericanos, Caracas, 2008

Hanni Ossott

Caracas - 1946 -2002

Poesía

Quien vive la poesía, vive la tensión.
El cielo, la tierra, los hombres les resultan extraños.
Calla: aquí vive un Angel...! un pájaro!
La serenidad y la tormenta conciernen al poeta.
El cielo naranja sobre una colina azul
La sagrada voz del Réquiem de Brahms
El plenilunio. La melancolía.
Al poeta le gusta el abrazo
el roce, los besos llenos de licor
y la caricia, la última caricia
la caricia final
susurrada
infinita
¿Qué es ser poeta?
Llorar.
Llorar. Infinitamente.
Y escuchar una voz de hombre
silente y viril
por su feminidad perdida
porque la poesía es feminidad.
Y los hombres poetas deben ser femeninos.
Y las mujeres poetas deben ser masculinas
Y esta es ley de Dios
Ley sagrada.

Consuelo Hernández

Colombia - 1952

Vocación de vértigo

La poeta no habla para seres débiles
ni siquiera para moderados
por su boca hablan
los grandemente ardientes.

Mide a pulgadas su seguir
y va hasta el último puerto,
su función es viajar
por rutas sin trazar.

No busca felicidad
ni se engaña con fantasiosas promesas
agotarse en la travesía es su destino
hasta llegar a la cumbre más alta
y desde allí
saborear sin vértigo
todos los abismos....

Kobayashi Issa

Japón – 1763-1828

En el crepúsculo.
La luciérnaga deja humedad
En el tatami desgastado.

Walter Mondragón

Colombia

Una muerte agridulce

María fernandes mujer de treinta y dos y tres trabajos en tres turnos diarios murió mientras se tomaba una siesta, a la orilla de una autopista. Al regreso de un turno de madrugada.

NO. No era gimnasta olímpica como su tocaya española, ni periodista de El País, ni escritora, como la pícara poeta de Palma de Mallorca; no era profesora asociada de la Universidad de Cornell, ni María Fernández la twitera, ni bailarina como la Foroché' (además no tendría tiempo de bailar) Ni J. María Fernández, empresario español, por supuesto (además ¡Cómo!)

maríafernandes (lo escribo así en minúsculas a modo de sencillo homenaje a su memoria) Era de Massachussets. Mudose a Portugal junto a sus padres pero regresó a USA, en busca de trabajo, habiéndose instalado en Nueva Jersey donde lo encontró por triplicado, dedicando su vida a vender "donnas".

La hallaron inerte con una sonrisa esbozada en los labios. Dicen que probablemente inhaló mientras dormía, monóxido de carbono debido a una falla en el sistema de escape de su auto; que probablemente subió los vidrios de huida de la contaminación auditiva, y que quizás el exceso de sueño la venció.

SI. Soñaba dar y servir nada más. Era atenta y generosa.

Sus amigos y deudos recaudaron seis mil dólares, para su funeral.

Maruja Vieira

Manizales, Colombia – 1922

Los muros y el recuerdo

Era blanca mi casa, con ardientes geranios
que cifraban la luz en las altas ventanas.

Había enredaderas finas y acariciantes,
lirios que recordaban la frente de mi madre.

Allà crecieron dalias, claveles y azaleas
para la cruel dulzura de mis manos pequeñas.

Allí aprendí la forma del árbol en el viento
y el viaje de las nubes en el agua del cielo.

Los pasos de mi padre resonaron alegres
en el amor lejano de mi primer recuerdo

y poco a poco fueron haciéndose más lentos,
mientras mis ojos iban hallando el universo.

Allá una tarde supe que en el trigo hay angustia
cuando siegan de pronto su dorada cabeza.

Me arrancaron del alma los geranios ardientes
y los lirios y el río de los amaneceres.

Se llevaron mis ojos a un paisaje distinto,
de montañas heladas bajo cielos de acero.

Me quedó un vago asombro de ternura y ausencia
y un camino que busco, más allá de los sueños.

Mitsuhashi Takajo

Narita- Japón - 1899 -1972

Sobre un trineo sin luz
A la caída del día
En la llanura nevada

Iván Darío Aponte

Colombia

La tormenta incomprendida

Cuando relámpago y tierra se miran,
Añorando el primero la altura de lo reptante,
Y el segundo la extraña libertad del vuelo,
Brotan entre ambos la tormenta.

Se hincha de rugidos la nube mayor
Sobre los árboles y sus sedientas bocas verdes.

El cumulo debe gritar la lluvia primero
Antes de dejar que se despeñe a empapar
Los corazones oscilantes,
Los espíritus estáticos.

Las aves,
irradiadas bajo el cerúleo resplandor del rayo
se desploman como lágrimas de piedra incendiadas
a fecundar toda la entraña,
blanda de humedad.
Sus plumas son semillas de flores que levitan.

Alfonso Murriagui

Quito - 1929

Viajando en la palabra

Somos desde hace tiempo,
venimos del mismo continente
en donde, poco a poco
quieren sacrificar
a las luciérnagas.

No nos han dicho nada,
pero todos los días
la piel se va estirando
para abrazar al río y
besar la montaña.

Ya pasaron los tiempos
de naufragar en sueños;
hoy queremos viajar
al fin de la palabra,
para darle la forma exacta
a la esperanza.

Yü Hsüan-Chi

China - Siglo IX

En una visita al templo de Chung Chen

Las cimas cubiertas de nubes inundan
la vista entre los rayos
del sol primaveral. Sus nombres están
escritos con unos caracteres
preciosos y colocados por orden
de mérito. ¡Cuánto detesto este
vestido de seda que oculta
a una poetisa! Levanto la mano
y leo los nombres, muerta de envidia.

Washington Benavides y Shelley Fagundez

Uruguay

Tren

Ese niño viajò en tren
Ese muchacho viajò en tren
Ese joven recién casado viajò en tren
Iban abrazados (los esposos) en el traqueteo
Casi bailable del vetusto tren
Ese adulto fue preso e incomunicado en tren
Este viejo sólo mira detenido el tren
Y el niño, el mozo, el adulto el viejo todos juntos
Quieren que traqueteen el tren
Quieren que corra el tren
Con su locomotora a leña o diesel o a vela
Quieren todos juntos que corra el tren:
Ver los pueblitos y los chacareros ver
En los cruces carros y automóviles
Ver en los caminos vecinales que transcurren
Junto a la vía de fierro y de quebracho el buey
La tropa o el camión o el paisano que saluda
Revoleando el rebenque porque pasa el tren
Quiero que pase el tren
Por Paso Ataques O estación Paloma o Valle Edén
Por Curticeiras, por Laureles ,por Peñarol;
Quiero zarandearme en sus vagones,quiero
Sentir hasta los huesos el vaivén
El traqueteo del-tren-tren-tren
Sentir silbatos y en las estaciones comernos
Tangerinas o un pastel
De dulce de membrillo o de boniato,
Y saludar a todos, sin saber por qué
(O sabiéndolo debajo de la piel),
Subir al tren,bajar del tren
No saber a ciencia cierta si nosotros
Somos los que nos movemos con el tren
O es la esfera terrestre desgonzada que gira y gira
Y pasa en las ventanillas y hasta más ver...
Todos juntos firmamos manifiestos.
Que vuelva el tren.
Resucitaremos a Parra del Riego para
Que nos reescriba sus “Himnos del cielo
Y los ferrocarriles”,
Escucharemos a toda hora “Pacific 231”
De Arthur Honegger;
Y viajaremos a Piriápolis para subirnos
Aunque (estè parado) al trencito de Piria,que no es de juguete –no lo es-.
Queremos que corra el tren.
(Aquí depositamos un vintèn).

*(Shelley Fagundez y Washington Benavides se aliaron
Para escribir desde una zorra ferroviaria , este poema-tren. Julio 2013).*

Masaoka Shiki

Matsuyama-Japón - 1867 –1902

Cuando cae a tierra
la cometa
no tiene alma.

Jorge Meretta

Montevideo, Uruguay – 1940 - 2012

Praxis

1

Para Miguel Ángel, maestro, era sencillo:
detenerse al llegar a la piel
desamordazando un cuerpo del mármol.

En eso estoy contigo a oscuras.

2

Pero
cuando un beso se enlabia
no hay cuerpo
que resista su desnudo
ni desnudo
que a piel pueda llegar a cuerpo.

La sangre umbría.

El pulso fábula.

3

Nada se dice.

Nada se responde.

Te estoy mirando desnuda
(perdón el parpadeo)
esperando de tu cuerpo esa palabra
a la intemperie
con que golpear el ojo del silencio
que nunca pestañea.

Pero cuando mira, pesa, es mármol.

Rosina Valcárcel

Lima, Perú

Paraiso // carta de K

El Creador se salió de sus casillas

r.v.

Fluimos pobres, nos inclinamos dóciles casi húmedos y dices:

--¿Escuchas, amiga? Es tu aliento, tu respiración, tu ser Estás más viva que antes, estamos vivos y estás aquí y estamos aquí Y lo que hubiese deseado ser a tu lado, juntos, cerca y más, definitivamente y más, decididamente No es que no pueda explicarlo, empero esta eres tú con tus heridas Este soy yo con mi soledad Éstos los días que nos tocaron / la vida y la agonía / el fuego y la oquedad / la primavera y el otoño Tuve ansias para llegar a la cumbre pero a tu lado tengo alas El Creador se salió de sus casillas cuando nos hizo pobres e inventó este amor de rubí y cuarzo Imposible imaginar la vida sin ti.

1º Enero, 2015, Lima.

Ishida Hakyo

Ehime, Japón – 1913 -1969

El águila en la jaula
cuando está solitaria
bate las alas.

Rosario Castellanos
México – 1925 - 1974
En el filo del gozo

I

Entre la muerte y yo he erigido tu cuerpo:
 que estrelle en ti sus olas funestas sin tocarme
 y resbale en espuma deshecha y humillada.
 Cuerpo de amor, de plenitud, de fiesta,
 palabras que los vientos dispersan como pétalos,
 campanas delirantes al crepúsculo.
 Todo lo que la tierra echa a volar en pájaros,
 todo lo que los lagos atesoran de cielo
 más el bosque y la piedra y las colmenas.

(Cuajada de cosechas bailo sobre las eras
 mientras el tiempo llora por sus guadañas rotas.)

Venturosa ciudad amurallada,
 ceñida de milagros, descanso en el recinto
 de este cuerpo que empieza donde termina el mío.

II

Convulsa entre tus brazos como mar entre rocas,
 rompiéndome en el filo del gozo o mansamente
 lamiendo las arenas asoleadas.
 (Bajo tu tacto tiemblo
 como un arco en tensión palpitante de flechas
 y de agudos silbidos inminentes.
 Mi sangre se enardece igual que una jauría
 olfateando la presa y el estrago.
 Pero bajo tu voz mi corazón se rinde
 en palomas devotas y sumisas.)

III

Tu sabor se anticipa entre las uvas
 que lentamente ceden a la lengua
 comunicando azúcares íntimos y selectos.
 Tu presencia es el júbilo.
 Cuando partes, arrasas jardines y transformas
 la feliz somnolencia de la tórtola
 en una fiera expectación de galgos.
 Y, amor, cuando regresas
 el ánimo turbado te presiente
 como los ciervos jóvenes la vecindad del agua.

Carmen Matute
Guatemala – 1944
Mujer

Tatuada
 con inscripciones misteriosas
 que una mano de fuego
 trazó por error
 aquí estoy
 yo, mujer,
 que soy más cadáver que ninguno.

Antonio Leal

México

Epitafio de la sirena Aglaófeme

*sou strela ébria que pérdeu os Ceus,
sereia louca que dixou o mar.
Mário de Sá- Carneiro*

A mi amigo poeta Raúl Garduño (1945-1980+), postmortem.

Abrir los ojos aquí,
a los dieciocho grados, veintinueve
minutos, con treinta y nueve segundos,
justo en la latitud norte del alma.
A los ochenta y ocho grados, diez
y seis minutos, con nueve segundos,
longitud oeste, en el extinto
reino de las altas perenifolias,
en la ciudad infame que despierta
con tumefacto olor de albañales.
Abrir los ojos aquí, en la singladura
de este día mórbido en desuso,
en el ámbito inane del lagarto
que cambió el estero y los humedales
por una pestilente alcantarilla,
y ahora se le cura de úlceras
en el duodeno y vive como un cerdo
en un ruin chiquero de un hotel
de cinco estrellas.
Abrir los ojos aquí, cuando el dugón
bucanea en ázimos bejucos
condones, credenciales de elector,
que al mar conducen sucias atarjeas.
Abrir los ojos aquí, en el arcano
orden de las abscisas marítimas,
en esta hora nítida, irreal,
entre la luz vibrátil de un día
cualquiera, al aire libre, para ver
la chabacana gracia del delfín
en cautiverio besando a un turista
que llora al recibir tanta ternura.

abrir los ojos aquí, en la palustre
hora difusa en que ocurre el arribo
de la tortuga blanca del caribe
a su santuario convertido en playas
privadas.

Eso sabe el yacaré que se duerme
aparentando un tronco sobre el agua.
El papán lo chacotea entre cogollos.

El pitorreal por eso abandona
su hueco en el botán con todo y nido.
El perico cochá atrae gente

diciendo sus puteces en la calle.
La oropéndola no desgrana un canto
en su cuello lleno de delicadas
piedras. EL chombo que vuela en lo alto
pica impune el tirahule del niño
que no lo escupió para conjurarlo.

La garza ya no come más culebras.
Al caer la tarde pierde el albatros
la vida ahorcándose entre secas ramas

por la vergüenza de no llenar cada
buche de todos sus polluelos muertos.
El agreste venado tiene al miedo

como un barco hundido en los ojos.
Solo, el tigre se enreda en los bejucos
y su piel muerta a nadie ya le sirve.

Avanzan entre nubes, lentamente,
ciertas aves de noche migratorias,
duerme en círculos de cenizas vivas

la aldea esperando al huracán.
Abrir los ojos aquí...

Po Chu-i

China - 772 -846 DC.

Poema frente al vino

¿Por qué pelear arriba de los cuernos de un caracol?
Este cuerpo dura lo que una chispa al chocar dos piedras.
Debe continuar la alegría sin que importen riqueza o pobreza,
es tonta la gente que no abre su boca para reír.

Alfredo Pérez Alencart

Puerto Maldonado, Perú -1962 – reside en España

Wari Pachakutec cosecha las primeras papas en el viejo mundo

Allpapi papaqa / La papa en el suelo
manan sapallanchu wiñan./ no vive sola.
Sumaq waytayuk qurakunapas / Bonitas flores silvestres
papa ukukunapim wiñarín./ crecen en medio de los papales.

Wari me llamaban porque era protegido de los dioses
y creaba alegrías y atizaba el fuego sagrado del Inti.
Así era mi vida en el Cuzco con mi esposa Warasisa,
flor convertida en lucero para que yo viera su rostro.
A Castilla me trajeron curtidos marineros de las olas.
Aquí vine subido a wiraqocha, a la espuma del mar,
masticando coca la dura travesía para no llorar sangre
y ser un yawarwaqaq que pierde el alimento de los Andes.
Ahora pido que me llamen Pachakutec porque soy quien
cambiará el mundo y por mí comenzará una nueva era.
Meses atrás sembré semillas con brotes en esta ladera
próxima al río, calculando la época de las heladas.
Ya están amarillas las flores y han crecido los tubérculos.
Es tiempo de tocar mi quena, danzar con las manos al aire
y luego cantar a los apus mientras comienzo la cosecha:
Tarpuymenta allaykamaqa pichqa-ganchis killanam purin.
Los autóctonos se extrañan con este ritual de desentierro
pero pronto vendrán en avalancha a sembrar papa blanca.
Por la meseta y por el mar van sin naufragar mis cánticos
porque necesito vivir revuelto entre el pelo de Warasisa.
Yo soy el usuy, el que trae abundancia.
Yo soy el wayra, el veloz como el viento.
Yo soy el llaksa, el que tiene el color del bronce.
Yo soy el huksonjo, el fiel de un sólo corazón.
Haré una pachamanca para festejar la cosecha primera
y que coman largamente la gente de esta tierra.
Esto lo hago porque mi nombre desborda libertad
y la vida es un soplo mágico en las orejas del otorongo.

Allpapi papaqa
manan sapallanchu wiñan.
Sumaq waytayuk qurakunapas
papa ukukunapim wiñarín.

Roger Santiváñez

Piura, Perú - 1956

13.

Esférica plenitud se hunde en el azur
Redonda como la curvada & encendida
Insinuación de su oculto horizontal per

Fume inasible que ronda luciérnaga fugaz
Quietud fantasmal del río continuo sin
Embargo color serrano en su brillor

Espléndida la última luminosidad terrestre
Aves tempraneras de agosto & la calor *chuerq*
Respondido *chuerq* en otra rama no lejana

Ninfa rosada de sensuales pantorrillas
Te tiendes de espaldas entregada al
Movimiento que provoca tu belleza.

Isla Negra

/ Navegaciones 73

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Carlos Barbarito

29

Pergamino, Argentina – 1955

Su obra comprende libros de poesía y de crítica de artes plásticas. En poesía publicó: Poesía quebrada; Teatro de lirios; Éxodos y trenes; Páginas del poeta flaco; Caballos y otros poemas; Parte de entrañas; Bestiario de amor; Viga bajo el agua; Meninas/Desnudo y la máscara; El peso de los días; La luz y alguna cosa; Desnuda materia.

Tal vez en el centro, donde todo se reúne y se concentra

Tal vez en el centro, donde todo se reúne y se concentra;
allí, quizás, el viajero que arriba a salvo a destino
y el niño que entra al mar y no se ahoga.
Allí, almohada y alimento.
Tal vez la mujer en lo alto de la escalera,
el hombre al pie, llamándola
por todos sus nombres, incluso los secretos.
Entre uno y otro hay oscuridad
pero ninguno de los dos necesita una lámpara.
¿Quién camina sobre el hilo que une polo y polo?
¿Quién sin dejar de soñar despierta
y resume, en simple y amorosa caligrafía,
el presente de la bestia, el porvenir de la estrella?

Forse nel centro, dove tutto si riunisce e concentra

Forse nel centro, dove tutto si riunisce e concentra;
li, forse, il viaggiante che arriva salvo a destino
e il bambino che entra in mare e non affoga.
Li, cuscino e alimento.
Forse la donna in cima alla scala,
l'uomo ai piedi, chiamandola
per tutti i suoi nomi, anche quelli segreti.
Tra uno e l'altro c'è oscurità
ma nessuno dei due ha bisogno di una lampada.
Chi cammina sul filo che unisce polo e polo?
Chi senza lasciare il sogno si sveglia
e riassume, con semplice e amorosa calligrafia,
il presente della bestia, il pervenire della stella?

Esto, y no otra cosa, debe ser la vida

A Albert Camus

Esto, y no otra cosa, debe ser la vida.
Un vino agrio para saciar la sed,
un escaso alevino para poblar ríos y estanques.
Nada más. Por qué, entonces,
su obstinación en hablarnos
de las nupcias del viento con el mar y los ajenjos,
del árbol pequeño y aislado
como la más tierna y frágil de las imágenes,
del desacuerdo que sin embargo ilumina,
del canto de las cigarras
a mitad de camino entre el amor y la miseria.
En qué punto, entonces,
ahora se lo pregunto, la pánica divinidad,
el sólido corazón que se abre a la música,
la noche pura que se bebe,
la pasión que se encamina hacia las lágrimas,
los olores de la tierra y la sal,
el verano adormecido, el sereno o voraz decurso
hacia el pavor, el éxtasis, la ira, las uvas.

Questo, e non altra cosa, deve essere la vita

A Albert Camus

Questo, e non altra cosa, deve essere la vita.
 Un vino acre per placare la sete
 uno scarso avannotto a popolare fiumi e stagni.
 Niente più. Perché, allora,
 la sua ostinazione a parlarci
 delle nozze del vento col mare e gli assenzi,
 dell' albero piccolo e isolato
 come la più tenera e fragile delle immagini
 del disaccordo che ancora illumina,
 del canto delle cicale
 a metà strada tra l'amore e la miseria.
 In quale punto,
 adesso domando, la paurosa divinità,
 il solido cuore che si apre alla musica,
 la notte pura da bere,
 la passione verso le lacrime,
 gli odori della terra e il sale,
 l'estate dormiente, il sereno o vorace decorso
 verso la paura, l'estasi, l'ira, le uve.

No duerme; el mundo le es ajeno...

No duerme; el mundo le es ajeno,
 acechante. En la palma de una mano,
 un laico estigma; en la palma
 de la otra mano, una piedra pómez,
 único residuo de un antiguo,
 inexplicado desastre. En oscuridad,
 cada pregunta vale menos
 que un montón de ceniza;
 si hubiese ahora carne
 de otro cuerpo junto a la carne de su cuerpo,
 si ese cuerpo fuera como una extensión
 del suyo, ¿arrimaría calma
 la labor del arduo obrero nocturno,
 el que golpea con su pico
 la dura piedra de lo más profundo?

Non dorme; il mondo le e' alieno

Non dorme; il mondo le e' alieno,
 intimidante. Sulla palma di una mano,
 un laico stigma; sulla palma
 dell'altra mano, una pietra pomice,
 l' unico residuo di un antico,
 inspiegabile disastro. Nel buio
 ogni domanda vale meno
 di una borsa di cenere;
 se avessi adesso carne
 di un altro corpo accanto alla carne del suo corpo,
 se questo corpo fosse un' estensione
 del suo, avvicinerrebbe calma
 il lavoro dell' arduo operaio notturno,
 quello che colpisce con il suo piccone
 la dura pietra del più profondo?

Intraducible, incluso para un demonio...

A Susana Wald y Ludwig Zeller

Intraducible, incluso para un demonio
 y más allá del lento agotamiento
 de las lámparas, único, permanece.
 ¿A qué flujo o reflujo,
 entonces, encomendarlo
 y hacia qué polo sonoro
 o con sordina dirigir el magnetismo?
 No saber, jamás, si razona
 o desvaría, si expresa
 una vía de lava, un encuentro de amor,
 si anda bajo soles errantes,
 bajo la tierra, sonámbulo,
 si alcanza la orilla,
 si se configura como nube o vértebra,
 si habla de yescas,
 rayos, traiciones, esquinas,
 amparos, intemperies, escudos.

Intraducibile, anche per un demone

A Susana Wald e Ludwig Zeller

Intraducibile, anche per un demone
 e oltre il lento esaurimento
 delle lampade, unico, rimane.
 A quale flusso o riflusso,
 allora, affidarlo
 e verso quale polo sonoro
 o con sordina dirigere il magnetismo?
 Non sapere, mai, se ragiona
 o allucina, se esprime
 una via di lava, un incontro d' amore,
 se va sotto ogni sole errante ,
 sotto terra, sonnambulo,
 se raggiunge la riva,
 se si configura come nuvola o vertebra,
 se parla di fuochi,
 raggi, tradimenti, incroci di strade,
 rifugi, intemperie, scudi.

¿Quién conjuga el verbo, partido ...

A Eugenia Bekeris

¿Quién conjuga el verbo, partido
 el lápiz en la punta, la lengua herida
 en el profundo tendón que la sostiene?
 ¿Quién mezcla tierra y agua
 con el deseo de que del barro y sólo del barro
 surjan moscas, caracoles?
 ¿Quién edifica su casa
 en el sonido de un martillazo, de una campanada?
 ¿Quién se aligera de todo peso y levita?
 ¿Quién regresa de la peste del manzano,
 de una súbita contracción
 en el tejido de lo inmediato,
 de la visión que, de pronto y sin motivo,
 exige hilos rotos, un ademán de verdugo,
 techumbre sobre el jardín,
 breve sinfonía de gorgojos?

Chi coniuga il verbo, rotta ...

A Eugenia Bekeris

Chi coniuga il verbo, rotta
 la matita sulla punta, la lingua ferita
 nel profondo tendine che la sostiene?
 Chi mescola terra e acqua
 col desiderio che dal fango e soltanto dal fango
 sorgano mosche, lumache?
 Chi costruisce la sua casa
 nel suono della martellata, o del rintocco?
 Chi si alleggerisce da ogni peso e levita?
 Chi ritorna dalla peste del melo,
 dalla subita contrazione
 nel tessuto dell' immediato,
 dalla visione che, imprevedutamente e senza motivo,
 esige fili rotti, un gesto di boia,
 copertura sul giardino,
 breve sinfonia dei tonchi?

Algo equivoca el paso, resbala, cae...

Algo equivoca el paso, resbala, cae.
 En el inútil ornamento de la ruina.
 En el jirón que deja el reflejo en su huida.
 En el compás en su brutal declinar.
 En el apretado tejido que ahora se desmaya.
 En lo flamante incierto, infuso.
 El mal se ubica, presuroso, en el futuro.
 ¿Con qué fármaco conjurarlo?
 ¿Con qué rito, argucia?
 ¿Cómo arañar siquiera esa esfera
 en cuyo centro se concentran las preguntas,
 cada una con su espesor, su potencia?

Buenos Aires, 9 y 10 de febrero, 2012

A lo que ya no respira, todo...

A lo que ya no respira, todo
 lo que se asienta y reposa;
 a lo que respira todavía,
 un cuaderno de anchos márgenes
 con nerviosas anotaciones
 acerca de chispas, fulgores y olas.
 ¿Y yo? ¿Indiferenciado
 de mi sombra? ¿Llama
 sin atizador? ¿O, tal vez,
 aferrado a la última voz
 del coro, abriéndome paso
 hacia una lejana leña que arde?
 ¿Me sostiene una tela burda
 o una tela suave, de la India?
 ¿De qué antigua escena
 con nudos, remiendos e hilachas convalezco?

En el vaso, el precipitado; materia que se separó...

En el vaso, el precipitado; materia que se separó
 del agua que espejea los días y las horas,
 por una causa que no alcanza a vislumbrar:
 ¿por una mano negligente ante una piel ajena,
 sobre blanda piedra de pureza extendida?
 ¿por una mirada, primera o última,
 dirigida hacia la rasgadura,
 no hacia el sólido sin desgarro, a salvo?
 ¿por algún olvido que pareció nimio
 y que, en un remoto rincón del universo,
 inició la consunción de un sol
 hasta entonces con brillo y ardiente?
 Allí, en el poso rojo o blanco,
 sin explicación a la vista,
 lo que queda de lo que la vida concentró
 a fuerza de pulsación y relámpago.

Qualcosa sbaglia il passo, scivola, cade

Qualcosa sbaglia il passo, scivola, cade.
 Nell' inutile ornamento della rovina.
 Nel brandello che lascia il riflesso nella sua fuga.
 Nel ritmo nella sua brutale declinazione.
 Nello stretto tessuto che adesso sviene.
 Nell' appena incerto, infuso.
 Il male si ubica, frettoloso, nel futuro.
 Con quale farmaco congiurarlo?
 Con quale rito, arguzia?
 Come graffiare almeno quella sfera
 dove, nel nucleo, si concentrano le domande,
 ognuna con il suo spessore, la sua potenza?

A quello che già non respira, tutto

A quello che già non respira, tutto
 ciò che si deposita e riposa;
 a quello che respira ancora,
 un quaderno di lunghi margini
 con nervose annotazioni
 su scintille, fulgori e le onde.
 Ed io? Indifferenziato
 dalla mia ombra? Fiamma
 senza attizzatoio? O, forse,
 preso dall'ultima voce
 del coro, aprendomi il passo
 verso legna lontana e ardente?
 Mi sostiene una tela grezza
 o una tela soave, dell' India?
 Da quale antica scena
 con nudi, rammendi e filaci mi riprendo?

Nel bicchiere, il precipitato; materia distaccata

Nel bicchiere, il precipitato; materia distaccata
 dall'acqua che specchia i giorni e le ore,
 per una causa che non può intravedere :
 per una mano negligente davanti alla pelle altrui,
 sulla soffice pietra di purezza estesa?
 per uno sguardo, primo o ultimo,
 diretto verso lo strappo,
 non verso il solido senza lacerazione, a salvo?
 per qualche oblio che sembrava futile
 e che, nel remoto angolo dell' universo,
 iniziò la consunzione di un sole
 fino ad allora con splendore e acceso?
 Lì, nel rimasuglio rosso o bianco,
 senza palese spiegazione,
 quello che resta da quello che la vita concentrò
 a forza di pulsazione e lampo.

Y atareado de sombras y motores...

Y atareado de sombras y motores,
 empuja bala de éter por entre los números perfectos que pulsán,
 los muslos que aspiran ser blancos, musicales.
 En el fondo de la lámpara arde la última gota que no se consume.
 Y gravita un Sí por encima de la roca en circo que se niega.
 Pero, ¿debajo de qué desnudez aparecerá por fin el vestido?
 ¿ de qué lado del paisaje surgirán lágrima y pétalo,
 agitado friso tras la huella del musgo?

E occupato dalle ombre e dai motori

E occupato dalle ombre e dai motori,
 spinge una pallottola d' etere tra i numeri perfetti che pulsano,
 le cosce che aspirano ad essere bianche, musicali.
 Nel fondo della lampada arde l' ultima goccia che non si consuma.
 E gravita un Si sopra la roccia nel circo che si nega.
 Però, sotto quale nudita' apparirà finalmente la veste?
 Da quale sponda del paesaggio sorgeranno lacrima e petalo,
 un' agitata frangia dietro l'impronta del muschio?

¿ Hay, abajo o arriba, una voluntad..?

¿ Hay, abajo o arriba, una voluntad
 capaz de reunir, en un mismo punto,
 denso de toda densidad, cuerno y cifra?
 En el preciso instante de la hoja seca,
 ¿ dormita el puño atravesado por la espina
 y se nutre el pecho ciego de azafrán y cábala?
 No dura el pez en la tierra.
 No dura el terrón bajo la lluvia.
 No dura la mirada ante la luz que explota.
 No duran. Sólo la noche es alta
 y el día se disipa en su propia y constante radiación.
 En lo oscuro, regurgita, ofrece
 de su boca un bolo casi místico,
 allí se congregan vestidos y desnudos,
 presas de la fiebre, dando gritos.

C' é, sotto o sopra, una volontà?

C'e, sotto o sopra, una volontà
 capace di riunire nello stesso punto,
 denso di ogni densità, corno e cifra?
 Nel preciso attimo della foglia morta,
 sonnecchia il pugno attraversato dalla spina
 e si nutre il petto ciego di zafferano e cabala?
 Non dura il pesce in terra.
 Non dura la zolla sotto la pioggia.
 Non dura lo sguardo sotto l'esplosione della luce.
 Non durano. Soltanto la notte e' alta
 E il giorno si dissipa nella sua costante radiazione.
 Nel buio, rigurgita, offre
 dalla sua bocca un bolo quasi místico,
 lì si congregano coperti e nudi,
 presi dalla febbre, dando urla.

Versiones al italiano: Gabriel Impaglione

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 3 - blogs - 3 - Isla Negra:

<http://revistadepoesiaislanegra.blogspot.it>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton